Robert Vannoy, Éxodo al exilio, Conferencia 2B

Las plagas y la Pascua

B. Las plagas de Egipto

1. La plaga del granizo y el reconocimiento gradual de la autoridad de Dios

Hemos estado viendo esta serie de diez plagas. El resultado fue un reconocimiento cada vez mayor por parte de Faraón de la autoridad de Dios que finalmente terminó con la liberación de Israel para adorar como Moisés y Aarón habían pedido al principio. Pero eso no pasó hasta las diez plagas y la muerte del primogénito cuando Faraón dijo, “Ok, eso es suficiente. Dejar.” Antes de eso, si observa este reconocimiento gradualmente creciente de las plagas en Éxodo 9:20, lee: “Los oficiales de Faraón que temían la palabra del Señor se apresuraron a traer adentro a sus esclavos y su ganado”. En otras palabras, el granizo estaba llegando. No solo ignoraron eso; se lo tomaron en serio y tomaron medidas para protegerse a sí mismos y a su ganado. Los que ignoraron la palabra de Yahweh dejaron a sus esclavos y ganado en el campo abierto. Por supuesto, el granizo cayó. Usted lee en el versículo 24 que fue la peor tormenta en Egipto desde que se convirtió en una nación. Derribó todo lo que crecía en el campo, despojó a todos los árboles, y así sucesivamente.

En Éxodo 10:27 y 28 Faraón le dijo a Moisés: “Quítate de mi vista. Asegúrate de no volver a aparecer ante mí. El día que vuelvas a ver mi rostro, morirás”. Entonces, el punto es que él no está realmente listo para hacer mucho. En Éxodo 9:27 Faraón dice: “Jehová tiene razón; Yo y mi gente estamos equivocados. Orad a Yahweh porque ya estamos hartos de truenos y granizo. Te dejaré ir; no tienes que quedarte más tiempo.” Por supuesto, rápidamente se retractó de eso. Luego vamos al versículo 34, “Cuando vio que la lluvia, el granizo y los truenos habían cesado, volvió a pecar y su corazón se endureció y no dejó ir a los israelitas”.

En Éxodo 10:7 y 8, dice: “Id, adorad a Yahvé vuestro Dios. Pero, ¿quién irá? Moisés dijo: 'Iremos con nuestros jóvenes, nuestros viejos, nuestros hijos, nuestras hijas,

nuestros rebaños y vacas porque vamos a celebrar un festival para Yahweh.' Y Faraón dijo: 'Yahweh sea contigo, si te dejo ir junto con tus mujeres y niños claramente estás inclinado al mal. No, haz que solo los hombres vayan y adoren a Yahweh, ya que eso es lo que has estado pidiendo.'" No seguiré con esto mucho más, pero obtienes este reconocimiento gradual de la autoridad de Dios, pero después de la última plaga, la muerte de el primogénito—en 12:31, usted lee: “Faraón llamó a Moisés ya Aarón y les dijo: 'Levántense, dejen a mi pueblo, ustedes y los israelitas. Ve, adora a Yahweh como lo has pedido. Toma tus rebaños y vacas como has dicho, ve y bendíceme’”. Él quiere la bendición. Los egipcios instaron a la gente a abandonar el país. Entonces Faraón reconoce el poder de Dios, al menos en ese momento, y por supuesto, cambia de opinión y los persigue más tarde.

2. No solo la liberación de Israel, sino la obtención de gloria a través de Faraón. Creo que lo que está pasando aquí deja en claro: lo que Dios está haciendo no es solo algo para asegurar la liberación de Israel de la esclavitud. Hace eso, pero no es sólo eso. Pudo haber hecho eso, como dice en el capítulo 14, de un solo golpe. Pero lo que está haciendo es establecer su existencia y su poder para que Faraón tenga que reconocerlo. Y los israelitas son testigos de eso también.

Después de que Israel se fue y Faraón cambió de opinión y los persiguió, aparece el mismo tema en 14:4, donde el Señor dice: “Yo endureceré el corazón de Faraón; los perseguiré. Pero me gloriaré en Faraón y en todo su ejército, y los egipcios sabrán que yo soy Yahveh”. Y en el versículo 17 dice: “Me gloriaré en Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería. Sabrán los egipcios que yo soy Yahvé cuando me glorifique en Faraón, en sus carros y en su caballería. Entonces, lo que el Señor está haciendo aquí es demostrar su poder y ganar gloria para sí mismo a través de estos eventos.

3. Juicio sobre los dioses de Egipto   Creo que lo otro que está pasando es un juicio sobre las deidades de Egipto. Yahweh está mostrando su supremacía sobre estos falsos dioses de los egipcios. Eso se declara explícitamente en 12:12 donde el Señor dice: “Esa

misma noche pasaré por Egipto, heriré a todo primogénito y traeré juicio sobre todos los dioses de Egipto. Yo soy Yahvé”. En Éxodo 18:11, cuando Moisés le cuenta a Jetro, su suegro, lo que el Señor había hecho por Israel en su liberación de Egipto, Jetro dice: “Ahora sé que Yahvé es más grande que todos los demás dioses”. Y muchas de estas plagas tenían que ver con cosas que tenían un significado religioso para los egipcios. Faraón y su hijo eran considerados deidades por los egipcios. Hopi, el dios del Nilo, ahora traía hedor y ruina en lugar de bendición. Las ranas estaban asociadas con los dioses de la fecundidad, pero ahora traían enfermedades en lugar de vida. El sol se oscureció. El dios sol era Re, y el sol fue borrado. Los egipcios adoraban toros y becerros. Si nos fijamos en Éxodo 9:7, qué golpe debe haber sido para Faraón cuando “envió hombres a investigar y halló que ni uno solo de los animales de los israelitas había muerto, sino todo el ganado de los egipcios. sido asesinado.” Hay una imagen en la diapositiva 8 de Amenhotep bajo la protección de la diosa Hathor en forma de vaca. No se puede ver muy bien, pero ahí abajo a la izquierda se ve a Amenhotep bebiendo la leche de este dios vaca. El dios vaca no era muy poderoso cuando se trataba de hacerle frente a Yahweh.

4. Momento e intensidad de las plagas naturales   Otro tema que se plantea en relación con las plagas es la cuestión de si es legítimo o no encontrar algún tipo de conexión positiva entre la secuencia de eventos en las plagas. Si observa sus citas, tengo varios autores sobre este tema en la página 14. Al final de la página, Charles Pfeiffer hace estos comentarios: “Cuando Faraón se negó a reconocer las afirmaciones del Dios de Israel, él y todo el tierra de Egipto sufrió una serie de plagas. Excepto por la última, la muerte del primogénito, ninguna de las plagas fue completamente extraña a Egipto. El momento de las plagas —por la palabra de Moisés— y su intensidad constituían el elemento milagroso. La Biblia presenta consistentemente a Yahweh como soberano sobre toda la creación. Las fuerzas de la naturaleza siempre están sujetas a su control.

“Cuando Moisés, por mandato de Dios, extendió su vara sobre las aguas del Nilo, se pusieron rojas y podridas. Esta plaga refleja las condiciones provocadas por un Nilo inusualmente alto, que normalmente alcanza el nivel de inundación en agosto. Luego, las aguas se saturan con tierra roja finamente pulverizada de las cuencas del Nilo Azul y Atbara, y transportan organismos diminutos que ayudan a colorear el agua y crean condiciones tan desfavorables para los peces que mueren en grandes cantidades. Puede ser que la extrema intensificación de este fenómeno como se describe en Éxodo 7:21, ocurriendo a la palabra de Moisés, produjo la primera plaga que duró siete días. Faraón, sin embargo, no se inmutó ante el flagelo que debería haberlo convencido del poder de Yahvé.

“Cuando Moisés se acercó de nuevo a Faraón y este se negó a dejar ir a Israel, Dios le dijo a Moisés que extendiera su vara sobre las aguas, y salió del agua un ejército de ranas que invadió la tierra en tal número que se convirtió en un ejército nacional. catástrofe. Las ranas no son inusuales en el valle del Nilo. La plaga de ranas, sin embargo, vino por palabra de Moisés y fue de tal intensidad que Faraón debería haber reconocido el poder de Yahvé. Cuando las ranas murieron en gran número, la tierra volvió a llenarse con el olor de la carne en descomposición. Pero Faraón se mantuvo impasible y se negó a dejar ir a Israel como había pedido Moisés.

“Los montones de ranas y peces en descomposición proporcionan un caldo de cultivo ideal para las plagas de insectos. A la palabra del Señor, Moisés extendió su vara y golpeó el polvo, y salió una gran cantidad de insectos descritos de diversas formas como jejenes, piojos o mosquitos. Entonces, lo que sugiere es que fue esta secuencia y estos fenómenos los que no eran desconocidos en Egipto, y puede haber algunas conexiones entre ellos.

5. Explicación de la erupción de Santorin (?) Esa idea ha sido llevada mucho más lejos por otros. Si observa la página 13 de sus citas, bajo J. Block, "Las diez plagas de Egipto", Block dice: "Aproximadamente entre 1500 y 1200 a. C., el volcán Santorin entró en

erupción y envió piroclásticos a favor del viento hacia Egipto. La ceniza de color rojo rosado cayó al Nilo, lo que sugiere sangre. Esta ceniza alcalina contaminó el río obligando a las ranas a huir. Las ranas contaminadas morían atrayendo mosquitos y moscas. Los microbios de la enfermedad trajeron murrain a los animales y forúnculos al hombre. El aumento del vapor atmosférico produjo tormentas eléctricas que contenían relámpagos, truenos y granizo. Las lluvias adicionales aumentaron la vegetación: el olor provocó la migración de langostas. La ceniza y las langostas bloquearon el sol durante tres días. El peso de la ceniza hizo que los techos se derrumbaran y mataran a muchos egipcios, incluidos los primogénitos. La erupción de Santorian es responsable de las diez plagas. Ahora bien, esa es una forma extrema de esta forma de explicar lo que sucedió en el área sobre la base de tipos de explicaciones naturalistas.

6. Gottwald: El corazón de la historia es el poder de Yahweh. Es interesante. Para mí, si miras la siguiente entrada de Norman Gottwald, quien es un crítico del AT bastante radical, no un evangélico, nota lo que dice: “Las plagas en su poder acumulativo difícilmente pueden explicarse como fenómenos meramente naturales, aunque la mayoría de ellos son identificables como tizones recurrentes u ocasionales en Egipto. Racionalizarlos groseramente es cortar el corazón de la historia: el poder de Yahvé. El intento de tratar las plagas como causalmente relacionadas entre sí (por ejemplo, la decoloración orgánica del Nilo que atrae a las ranas que engendran moscas y provocan plagas, etc.) es intrigante pero desaconsejable”. Ahora, si observa varias discusiones sobre esto, encontrará personas con diferentes puntos a lo largo del camino que ven algún tipo de conexión con varias plagas. Creo que en formas moderadas no hay nada de malo en ver eso. Pero creo que lo que está señalando está muy claro en el texto. Lo importante es que Yahweh intervino para mostrar su poder y para demostrar su liberación y formas que dejan inequívocamente claro que él está causando estas cosas, que es más poderoso que los dioses de Egipto y que las cosas que están sucediendo están sucediendo por causa de Su poder.

7. Propósito revelador de las plagas   Creo que lo que podemos decir es que con la posible excepción de la novena plaga—la oscuridad—y la décima plaga—la muerte de los primogénitos—estos fenómenos eran del tipo de cosas comunes en Egipto. Eso es ranas, piojos, granizo y langostas. Estos no eran tipos de eventos inverosímiles, extraños o fantásticos. Pero eran fenómenos con los que los egipcios estaban familiarizados, por un lado. Caracterizados por estas cinco cosas que están en la pantalla de la diapositiva 9, son más que una serie de fenómenos naturales conectados causalmente porque se caracterizan primero por la predicción. Moisés a menudo dice que esto es lo que va a suceder de antemano y sucede. En segundo lugar, hay una intensificación. No son solo unos cuantos mosquitos, un poco de granizo: esa tormenta de granizo es la peor que ha tenido Egipto. Entonces, intensificación y aceleración: no tenemos un esquema de tiempo claro en cuanto a qué tan rápido se sucedieron estas cosas, pero parece que ocurren en una sucesión bastante rápida. Combinas eso con lo que es particularmente notable, que es esta "discriminación" de los últimos seis. Los egipcios sufrieron estas cosas; los israelitas están exentos de ellos. Luego combinas eso con lo que realmente hemos estado hablando todo este tiempo, y ese es el "propósito revelador". Estas cosas son señales y prodigios. Son señales que autentifican que Yahweh es quien dice ser. Así que me parece que esas cinco cosas caracterizan fenómenos que en su mayor parte no son cosas inusuales, fantásticas. Eran cosas con las que los egipcios estaban familiarizados pero cumplían esta función de señales y prodigios porque demostraban quién era Yahvé.

8. El endurecimiento del corazón de Faraón como eliminación de la gracia de Dios y juicio

Hay una cosa más a la que quiero hacer referencia antes de pasar al siguiente punto. Quiero hacer algunos comentarios sobre este asunto del endurecimiento del corazón de Faraón. Tienes tres conjuntos de textos que recorren estos capítulos que describen las plagas. El primer grupo son textos donde Yahweh es el sujeto del verbo. “Yo endureceré su corazón”. Tienes diez referencias allí donde el Señor dice: “Yo

endureceré el corazón de Faraón”. Luego tienes el conjunto de textos donde en lugar de que Yahweh sea el sujeto del verbo, Faraón es el sujeto. Tienes tres ejemplos de ese tipo: “Faraón endureció su corazón”. El tercer conjunto es donde no se menciona ninguna fuente o agente; acabas de leer: “El corazón de Faraón se endureció”. Hay seis de esos. Así que tienes un total de diecinueve veces en un lapso relativamente corto de unos pocos capítulos donde obtenemos referencias al endurecimiento del corazón de Faraón, por el Señor, por Faraón, o donde no se menciona ninguna fuente o agente. Eso plantea, por supuesto, cuestiones teológicas. ¿Que está pasando aquí?

Antes de entrar en eso, dirigiré su atención a otra cosa. Si regresa a 3:19 en relación con esto, cuando el Señor se apareció a Moisés en la zarza ardiente y le dio el encargo, el Señor dice: “Yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir a menos que una mano fuerte lo obligue. .” En otras palabras, dice, sé que Faraón no te va a escuchar. “Entonces extenderé mi mano y heriré a los egipcios con todas las maravillas que haré entre ellos. Después de eso, él te dejará ir.” Como puede ver, desde el principio, incluso antes de que Moisés regresara y confrontara a Faraón en el capítulo 5, el Señor le dijo a Moisés: “Sé lo que va a pasar. No te dejará ir hasta que haga esta serie de maravillas. Luego, cuando llegas a los capítulos que describen las plagas, obtienes una frase que vuelve a aparecer varias veces. Mira 7:13. Esto es después de que el bastón de Aarón se convirtiera en una serpiente y los magos egipcios lo duplicaron de alguna manera. Luego lees que la vara de Aarón se tragó sus varas. Pero observe el versículo 13: “Sin embargo, el corazón de Faraón se endureció y no los escuchó”. Luego, la siguiente frase sobre la que quiero llamar su atención es “tal como el Señor lo había dicho”. Eso se remonta a 3:19. El Señor le había dicho a Moisés: “Sé que no te dejará ir”. Él no te va a escuchar. Esa primera señal con el bastón convirtiéndose en una serpiente, el corazón de Faraón se endureció y no quiso escuchar, tal como el Señor había dicho. Vaya al versículo 22 del capítulo 7, esto es después de que el agua se convierta en sangre: “Los magos egipcios hicieron las mismas cosas de acuerdo con sus artes secretas, pero el corazón de Faraón se endureció y no escuchó a Moisés y Aarón, tal como el Señor había dicho.” El Señor había dicho desde el principio que no iba a escuchar. Éxodo 8:15: esto es con las ranas: “Cuando

Faraón vio que había alivio, endureció su corazón y no escuchó a Moisés y Aarón tal como el Señor había dicho”. Éxodo 8:19, con los mosquitos, “Los magos dijeron a Faraón: 'Este es el dedo de Dios.' Pero el corazón de Faraón estaba endurecido, tal como el Señor lo había dicho”. Ves que el endurecimiento del corazón de Faraón está conectado con lo que el Señor había dicho desde el principio. Él no va a escuchar y luego, mientras pasas por esto, se repite "tal como el Señor lo había dicho".

Ahora, para abordar el endurecimiento del corazón, les di un folleto de RC Sproul llamado “El corazón duro del faraón”. Si observa eso, es un resumen bastante bueno en forma breve de los problemas teológicos que plantean estas declaraciones, y muchas personas luchan con eso. Sproul dijo: “Martín Lutero luchó mucho con la relación de la soberanía de Dios con el libre albedrío humano y el pecado. De hecho, uno de los mejores libros jamás escritos sobre el tema, *The La esclavitud de la voluntad*, es de la pluma de Lutero. Cuando Lutero lidió con este problema, luchó especialmente con los pasajes del Antiguo Testamento donde leemos que Dios endureció el corazón de Faraón”. Y ahí están las referencias. “Cuando leemos estos pasajes, tendemos a pensar, '¿No sugiere esto que Dios no solo obra a través de los deseos y acciones de los humanos, sino que en realidad fuerza el mal sobre las personas?' Después de todo, la Biblia dice que Dios endureció el corazón de Faraón. Cuando Lutero discutió esto, observó que cuando la Biblia dice que Dios endureció el corazón de Faraón, Dios no creó un nuevo mal en el corazón de un hombre inocente”. Puede parecer que Faraón era inocente hasta que Dios plantó esta semilla del mal dentro de él y lo obligó a hacer algo malo y después de que lo hizo, Dios lo culpó. Dios envió a Moisés a Faraón con este mensaje: 'Deja ir a mi pueblo'. Faraón dijo: 'No'. Algunos sugieren que Dios lo castigó arbitrariamente. Sostienen que la razón por la que Faraón dijo 'no' es porque Dios endureció su corazón. Nuevamente, “Lutero dijo que Dios no endurece a las personas poniendo maldad en sus corazones. Todo lo que Dios debe hacer para endurecer el corazón de alguien es retener su propia gracia; es decir, se entrega a sí mismo a una persona”. Ese es realmente el corazón de lo que diría Sproul. De hecho, se nos advierte que no nos dejemos endurecer porque si miramos, todo el concepto de endurecimiento es un concepto bíblico que es algo que nos sucede, y

nuestras conciencias se cauterizan cuanto más cometemos un pecado en particular y menos remordimiento que sentimos. Luego esta declaración: “Cuando Dios endurece el corazón, todo lo que hace es alejarse y dejar de luchar con nosotros”. En otras palabras, quita su gracia. Ese es el análisis de Sproul de lo que está pasando aquí. Por ejemplo, la primera vez que cometí un pecado en particular, mi conciencia me molesta. Por gracia Dios me está convenciendo del mal. Dios se está entrometiendo en mi vida tratando de persuadirme para que detenga esta maldad. Entonces, si quiere endurecerme, todo lo que tiene que hacer es dejar de reprenderme. Simplemente deja de empujarme, dándome suficiente cuerda para ahorcarme. “Lo que vemos en las Escrituras es que cuando Dios endurece los corazones, no obliga a nadie a cometer pecados. Más bien les da su libertad para ejercer el mal de sus propios deseos.”

Ahora, creo que esa es una declaración bastante buena sobre el tema teológico aquí. Sin embargo, si revisa sus citas en las páginas 13 y 14, aquí tengo algunos párrafos del comentario de Calvino sobre el Éxodo en relación con estas declaraciones del endurecimiento del corazón. Calvin descende un poco diferente a Sproul. Página 13, pie de página, sobre Éxodo 4:21, donde habla del endurecimiento del corazón. Éxodo 4:21 es: “Yo endureceré su corazón para que no deje ir a mi pueblo”. Calvino dice: “Puesto que la expresión parece dura para los oídos delicados, muchos la suavizan, convirtiendo el acto en un mero permiso; como si no hubiera diferencia entre hacer y dejar hacer; o como si Dios elogiara su pasividad, y no más bien su poder. En cuanto a mí mismo, ciertamente no me avergüenzo de hablar como habla el Espíritu Santo, ni vacilo en creer lo que tantas veces ocurre en la Escritura, que Dios entrega a los impíos a una mente reprobada, los entrega a pasiones vergonzosas, ciega sus mentes. y endurece sus corazones. Pero objetan que de esta manera Dios sería hecho el autor del pecado; lo cual sería una impiedad detestable. Respondo que Dios está muy lejos del alcance de la culpa, cuando se dice que ejerce sus juicios; por tanto, si la ceguera es un juicio de Dios, no debe acusarse de que inflige castigo. Pero si a menudo se nos oculta la causa, debemos recordar que los juicios de Dios no sin razón se llaman un 'gran abismo', y, por lo tanto, contemplémoslos con admiración y no con desprecio. Pero los que sustituyen su acto por

su permiso, no sólo le privan de su autoridad como juez, sino que en su queja le someten a un grave reproche, ya que no le conceden más justicia que la que su sentido puede comprender.”

Ahora él lleva esto un paso más allá, creo, en Éxodo 7:3, otra de estas declaraciones sobre el endurecimiento del corazón de Faraón. “Sin embargo, no hay necesidad de discutir extensamente la manera en que Dios endurece a los réprobos, por más que se presente esta expresión. Aferrémonos a lo que ya he observado, que no son más que pobres especuladores los que lo refieren a un mero permiso; porque si Dios, cegando sus mentes o endureciendo sus corazones, inflige el castigo merecido a los réprobos, no sólo les permite hacer lo que ellos mismos quieren, sino que realmente ejecuta un juicio que él sabe que es justo.”

Ahora aquí creo que hay una distinción entre lo que dice Calvin y lo que dice Sproul. Ahora mira la siguiente oración. “De donde también se sigue, que no sólo retira la gracia de su Espíritu, sino que entrega a Satanás a aquellos que sabe que son merecedores de ceguera de mente y obstinación de corazón.” En otras palabras, creo que lo que dice Calvino es que Dios no solo retira la gracia, eso es lo que dice Sproul, sino que hay una característica adicional aquí. Se entrega a Satanás. Es un acto del juicio de Dios. Él dice: “Mientras tanto, admito que la culpa de cualquiera de los dos males recae en los hombres mismos, que voluntariamente se ciegan a sí mismos, y con una obstinación que es como la locura, son conducidos, o más bien precipitados, al pecado. También he mostrado brevemente qué viles calumniadores son aquellos que, para despertar la mala voluntad contra nosotros, pretenden que Dios es así hecho autor del pecado; ya que sería un acto de un absurdo demasiado grande estimar sus juicios secretos e incomprensibles por la poca medida de nuestra propia aprehensión. Los que se oponen a esta doctrina tontamente y sin consideración mezclan dos cosas diferentes, ya que la dureza del corazón es el pecado del hombre, pero la dureza del corazón es el juicio de Dios.” En otras palabras, lo que Calvino está diciendo es que no es solo un permiso, sino el juicio de Dios, la entrega a Satanás. “Él vuelve a exponer en este lugar sus grandes juicios, para que los israelitas puedan esperar con mentes ansiosas y atentas su modo de operación magnífico y

maravilloso”.

Luego, en el siguiente párrafo, “Él entregó como esclavo a Satanás a un réprobo que estaba voluntariamente dedicado a su propia destrucción, para que pudiera precipitarse con pertinacia cada vez mayor en su impiedad. Pero como Moisés ha usado tantas veces esta palabra, me asombro de la osadía de ciertos sofistas que, por la sustitución de la palabra permiso, se dejan escapar por esta frívola evasión de una afirmación tan clara. Ahora, ese es un tema difícil teológicamente. Creo que estoy más inclinado a ir con Calvino y subir un poco de Sproul, pero creo que ambas explicaciones describen lo que está pasando teológicamente aquí.

C. Pascua – Éxodo 12:1-13:16

1. Varios significados de “Pascua”

Muy bien, sigamos con la Pascua en Éxodo 12:1-13:16. Algunos comentarios sobre la Pascua. Primero, la Pascua se relaciona con la muerte del primogénito y la salvación del primogénito en aquellas casas donde la sangre había sido rociada. El término se utiliza en varios sentidos. Se utiliza para el hecho histórico, donde el ángel de la muerte pasó sobre las casas donde había sido rociada la sangre. Entonces se usa para ese evento. La “Pascua” se usa para referirse a la conmemoración institucional de ese evento que se celebra anualmente en Israel. Es un festival importante en tiempos posteriores en Israel. Es una conmemoración de lo que sucedió aquella noche en que pasó el ángel de la muerte. Entonces se refiere a veces al evento histórico, a veces a la conmemoración de esos eventos. En tercer lugar, a veces se refiere al propio cordero del sacrificio. En Éxodo 12:11 dice: “Así lo comeréis, con el manto metido en el cinturón, las sandalias en los pies, el cayado en la mano, comedlo apresuradamente, es la Pascua del Señor”. Ese cordero mismo se llama “Pascua”. Como acabo de decir, la conmemoración de esa Pascua se convirtió en la fiesta más destacada o más importante del antiguo Israel.

Creo que lo que hizo esa fiesta de la Pascua fue recordarle a Israel dos cosas muy importantes. Creo que lo primero que le recordó a Israel fue la necesidad de Israel de

liberación del pecado. Los israelitas, al igual que los egipcios, eran pecadores y solo la misericordia de Dios los salvó. Fue solo cuando la sangre fue rociada que se salvaron del mismo juicio que los egipcios habían experimentado. Si observa la página 19 de sus citas, hay una línea de Vos en su *Teología bíblica* : "Dondequiera que haya matanza y manipulación de la sangre, hay expiación, y ambos estaban presentes en la Pascua". El pecado es expiado; es decir, el pecado es cubierto o expiado. Pero creo que más allá de lo que allí dice Vos, Dios también es propiciado; es decir, se aplaca su ira divina. Pero todo eso está involucrado en ese sacrificio de ese Cordero Pascual y la aspersion de su sangre. Su ira divina se apacigua; su justicia satisfecha, y por lo tanto los israelitas están libres del juicio. Así recordó a los israelitas su necesidad de liberación del pecado.

En segundo lugar, recordó a los israelitas su liberación de Egipto, el tiempo de la fundación de la nación. Si pones esto en el contexto del movimiento más grande de la historia de la redención, el cordero pascual finalmente esperaba a Cristo. Es un tipo de Cristo, que quita el pecado del mundo. En Juan 1:29, tienes una referencia a Cristo como "el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Pablo dice en 1 Corintios 5:7 que "Cristo, nuestra Pascua, es sacrificado por nosotros". Entonces, ciertamente en la Pascua, tienes un evento muy significativo en este flujo más grande de la historia de la redención que anticipa y anhela la obra de Cristo.

En la página 18 de sus citas, J. Barton Payne en *The Theology of the Older Testament* , creo que expresó esto bastante bien. Él dice: "En la plenitud de los tiempos vino el cumplimiento de la Pascua en la persona del Mesías, 'Porque Cristo, nuestra Pascua, es sacrificado por nosotros' (1 Corintios 5:7). La misma tarde en que se preparaban los corderos pascuales, Jesucristo dio su vida en la cruz para que la redención se cumpliera de una vez por todas. En su propia persona, constituye el último Cordero de Dios que fue inmolado por los pecadores. El Salvador, además, se ofreció a sí mismo sin mancha ni defecto (Éxodo 12:5), y nunca un hueso de su cuerpo fue quebrado (Juan 19:36). De esta manera terminó el sistema mosaico de sacrificio anticipado ese día en el Calvario.

2. Cristo y la Pascua

“Sin embargo, en la noche anterior a la celebración regular de la ceremonia de la Pascua, Jesucristo observó la antigua fiesta de la Pascua con sus discípulos en el aposento alto (Mateo 26:17). Esta comida se convirtió así, al mismo tiempo, en la última y válida Pascua Mosaica de la historia y también en la primera Cena del Señor; porque el uno se transformó en el otro. La redención que se había anticipado en la Pascua se conmemora ahora en la Última Cena. Además, así como la Pascua constituyó el sello sacramental tanto para la adopción misericordiosa de Israel por parte de Dios, para que él fuera su Padre (Éxodo 4:22), como para su hermandad comunitaria resultante bajo el testamento nacional; de modo que la cena se ha convertido en el sello sacramental de nuestra unión con Cristo y de nuestra unión unos con otros en el nuevo testamento de su sangre—1 Corintios 10:16 y siguientes. La verdad de Éxodo 12:13 es eternamente válida: 'La sangre os será por señal en las casas donde estéis, y cuando yo vea la sangre, pasaré de vosotros; no habrá plaga sobre Israel cuando hiera la tierra de Egipto'”.

3. Cinco palabras clave sobre la teología de la Pascua Lo que quiero hacer desde aquí es ir a lo que JA Motyer menciona como cinco palabras clave en la teología. de la Pascua. Cité bastante extensamente a Motyer en sus citas, páginas 15-18. Creo que lo expresa tan bien que deberíamos tomarnos el tiempo de leerlo juntos. La parte inferior de la página 15 es una introducción sobre lo que va a decir sobre la Pascua. Esto es lo que dice Motyer: “Hasta ahora todo bien. Pero si de hecho es el juicio final, la contienda de los primogénitos, lo que va a sacar al pueblo de Dios de la tierra de Egipto, ¿por qué la Pascua? Si esta décima plaga es la plaga que resuelve el problema, ¿por qué la Pascua? Y la respuesta a esa pregunta es esta: porque cuando la ira de Dios se aplica en su realidad esencial, nadie está a salvo. Había dos naciones en la tierra de Egipto, pero ambas eran resistentes a la palabra de Dios; y si Dios viene en juicio, nadie escapará, a menos que Dios tome alguna decisión previa que garantice la seguridad de aquellos a quienes ha

elegido salvar. Y por lo tanto, es en la misericordia del Dios que guarda el pacto que él dice, 'Este es el pueblo a quien he hecho promesas. Ahora bien, si mis promesas son verdaderas, debo hacer provisión para ellos que garantizará que heredarán promesas y no heredarán juicio.' Y la provisión que hizo Dios fue el cordero pascual y su sangre, y la unción de la sangre, y el refugio seguro del pueblo en el lugar donde la sangre ha sido derramada. ¿No ves que este es el mismo Dios que trató de manera paralela con Noé? 'Aquí', dijo Dios, 'hay un hombre a quien he hecho promesas de misericordia. Por lo tanto, lo envolveré con una circunstancia que garantizará que, cuando caiga el golpe, caerá sobre él para salvación.' Entonces envuelve a su pueblo con la sangre del cordero. Ahora, ¿cómo funcionó eso en la tierra de Egipto?"

a. Propiciación

Ahora habla de la teología de la Pascua y las cinco palabras clave de la teología. La primera palabra es "propiciación". "El escenario elegido para la Pascua es un escenario de juicio divino, un escenario de la ira de Dios. Este es un verdadero escenario de pacto, porque este fue el escenario de los tratos de Dios con Noé. Dios se propone venir airado a la tierra de Egipto. Él lo dice en el capítulo 12, versículo 12, 'Porque yo pasaré por la tierra de Egipto en esa noche, y heriré...' Dios viene en juicio. Y cualquier israelita que estuvo en el extranjero esa noche, sin haber observado las reglas de la Pascua, está implicado; el hecho de que sea israelita no lo exime. La enseñanza del versículo 23 lo aclara: 'Porque Jehová pasará para herir a los egipcios; y cuando vea la sangre sobre el dintel y sobre los dos postes, el SEÑOR pasará por encima de la puerta, y no permitirá que el destructor entre en vuestras casas.' Así que aparte de la sangre de la Pascua, entraría el destructor. Todos por igual están bajo la ira de Dios esa noche. Sin embargo, dice en ese versículo clave 13: 'La sangre os será por señal en las casas donde estéis; y cuando vea la sangre, pasaré de largo.' No 'cuando te vea', sino 'cuando vea la sangre, pasaré de largo'. La sangre es una señal para mí de que estás allí; pero es 'cuando vea la sangre que pasaré por alto.' Hablando sin rodeos, hay algo en la sangre que cambia a

Dios. El Dios que viene en ira mira a esa casa con absoluta satisfacción. Ya no hay nada allí que lo mueva a la ira, y pasa de largo. Esa es la verdad que se salvaguarda con la palabra 'propiciación', la que aplaca la ira divina. Hay algo en esa sangre que aplaca la ira de Dios, de modo que la ira ya no opera contra esa casa. Ninguna otra palabra sino 'propiciación' servirá. No hay referencia en esta narración a ningún estado subjetivo del pueblo de Dios, y por lo tanto palabras como 'expiación', que significan la limpieza del pecado en el corazón del hombre, no serán suficientes. Porque la narración no toma en cuenta los factores subjetivos en el pueblo de Dios. Simplemente dice, 'Dios viene en su ira; cuando ve la sangre, pasa en paz.' Por lo tanto, es la sangre de la propiciación. Así que esa es la primera palabra clave de la teología de la Pascua.

b. Seguridad o Salvación La segunda palabra es, “seguridad o salvación.” “Mientras el pueblo permanezca donde se ha derramado la sangre, estará seguro. El versículo 22 dice: 'Tomaréis un manojo de hisopo y lo mojaréis en la sangre que está en el cuenco, y heriréis el dintel y los dos postes laterales con la sangre del cuenco; y ninguno de vosotros saldrá de la puerta de esta casa.' No hay seguridad excepto allí; allí, hay seguridad (versículo 23). Cuando vea la sangre, el Señor pasará de largo y no dejará entrar al destructor. El pueblo de Dios está a salvo de la destrucción mientras se refugia en el lugar donde se ha derramado la sangre. Así que la sangre tiene un movimiento hacia el hombre. Hacia Dios obra propiciación, hacia el hombre, seguridad.”

C. Sustitución La tercera palabra es “sustitución”. “¿Hay alguna pista en la narración de por qué la sangre tiene una eficacia tan asombrosa que puede propiciar a un Dios iracundo y que puede asegurar a un pueblo que bien merece esa ira? ¿Cuál es el secreto interior de la eficacia de la sangre del cordero? Podemos ver la respuesta a esto más claramente si recordamos que el juicio de Dios fue en términos de muerte. Entró para matar, y el juicio de Dios iba a tomar una forma simbólica pero terrible en la muerte del primogénito de la familia. El juicio de Dios fue en términos de muerte; pero ya había ocurrido una muerte en la casa de cada israelita. La narración es quizás más veraz de lo

que pretendía el narrador cuando dice en el versículo 30: 'No había una casa donde no hubiera un muerto': en cada hogar egipcio la muerte de un primogénito, en cada hogar israelita la muerte de un cordero. . En cada casa había un cadáver: en la casa egipcia el cadáver del primogénito, en la casa israelita el cadáver del cordero que había sido llevado con reverencia a la casa. No podemos resistirnos a la palabra sustitución; porque había una muerte en cada casa, y en las casas de Israel era el cordero que había muerto. La narración nos frota las narices en la equivalencia exacta de ese cordero con el pueblo de Dios. Véase el versículo 3: "A los diez días de este mes tomará cada uno un cordero según las casas de sus padres, un cordero por familia; y si la casa fuere pequeña para un cordero, él y su vecino de al lado de su casa tomará uno conforme al número de las almas; según el apetito de cada uno haréis vuestra cuenta para el cordero.' Esto no es solo una equivalencia amplia: un cordero para un hogar; no, deben contar cabezas y luego estómagos. Cuente el número de personas y luego diga cuánto comerán, para que el cordero represente exactamente el número y las necesidades del pueblo de Dios. Y la narración atiende a la falibilidad humana en este asunto, en caso de que puedan sobreestimar; dice: 'Si queda algo para la mañana, quémalo con fuego, porque no debe haber otro uso o significado para este cordero sino que ha representado el número y las necesidades del pueblo de Dios. Ese fue el cordero que murió; esa era la sangre preciosa bajo la cual se habían cobijado, el cordero que era exacto en su medida a la medida del número y necesidades del pueblo de Dios. Si eso no es sustitución, ¡entonces debes ser muy difícil de complacer! Pero usted puede ser matemático inclinado, y puede decir, 'Ah, pero en las casas de Egipto nadie murió sino el hijo primogénito; y por tanto, si el cordero no hubiera sido ofrecido, ninguno habría muerto sino el hijo primogénito en las casas de Israel; por lo tanto, a lo sumo el cordero sustituyó a los hijos primogénitos.' Pero, ¿has olvidado que cuando Dios se comprometió con la revelación proposicional a Moisés, dijo: 'Así dirás a Faraón: Así ha dicho Jehová: Israel es mi hijo, mi primogénito'? El cordero es equivalente al primogénito de Dios”.

d. Liberación o Redención Cumplida   Hay dos palabras más. La cuarta palabra es

“liberación o redención cumplida”. “La muerte del cordero no hizo posible la redención para el pueblo de Dios; hizo que la redención fuera real e inevitable. La redención fue realizada por la muerte del cordero. Puede plantear el asunto de esta manera sin dar forma a la narración: antes de que el cordero muriera, no podían ir; después de que el cordero murió, no pudieron quedarse. Leemos que los egipcios los apremiaban para que se fueran. La muerte del cordero efectuó la redención. Es por eso que, dicho sea de paso, a lo largo del resto del Antiguo Testamento, el foco de atención está a menudo en el Mar Rojo y lo que sucedió allí en lugar del cordero pascual en Egipto, porque fue el evento del Mar Rojo el que finalmente selló lo que Dios había hecho en la tierra de Egipto. Dios arrinconó a su pueblo, el mar de un lado y los egipcios del otro, y estaba esa gran palabra que la Sagrada Escritura siempre dirige a las personas que aún no han entrado en la plenitud de la redención: 'Detente y mira el salvación de Dios.' Y las aguas se abrieron delante de ellos y pasaron; los egipcios que intentaban seguirlos se ahogaron; y vieron a los egipcios muertos a la orilla del mar. 'Entonces creyeron a Dios' (Éxodo 14). Entonces supieron con certeza que habían sido redimidos de la tierra de Egipto y que su servidumbre había terminado y terminado; la redención había sido cumplida y aplicada.”

mi. Peregrinación La última palabra es “peregrinación”. “La Pascua era la cena que se comía como desayuno. Éxodo 12:11 dice: 'Así lo comeréis; ceñidos vuestros lomos, vuestros zapatos en vuestros pies, y vuestro bastón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua del SEÑOR.' ¿Por qué lo comemos a toda prisa? Porque es la Pascua del Señor, porque hay algo en ella que exige que la comáis como los que ya están comprometidos en la peregrinación. No puedes comer la Pascua del Señor y vivir en Egipto. Sólo podéis comer la Pascua del Señor si os habéis comprometido libremente a ir andando con Dios en peregrinación fuera de este lugar dondequiera que os lleve. De modo que la Pascua comienza a ser el cumplimiento de la palabra que Dios habló a Abraham: "Anda delante de mí y sé perfecto". Tiene que haber el andar con Dios. Las personas que entraron a la seguridad por esa puerta enyesada con la sangre del cordero salieron por la misma puerta ensangrentada a la peregrinación. La sangre que los condujo

a la seguridad los condujo a caminar con Dios, y tenían que comerla como aquellos que estaban comprometidos con ese esfuerzo de peregrinaje”.

Esa es una cita larga de Motyer. Creo que realmente construyó una teología, se podría decir, de la Pascua de una manera bastante buena, y esos son cinco términos clave que están incrustados con un significado teológico de lo que está sucediendo aquí para todo el pueblo de Dios.

Editado en bruto por Ted Hildebrandt
Edición final de Katie Ells
Re-narrado por Ted Hildebrandt